

Remenos Al proposito de escribir alguna cosa sobre el bosque de --

Guadalupe

Inexactamente

XXXXXXXXXXXXX

~~Existentemente~~ al viejo Paseo de San Pedro (desde que lo conozco) se le ha denomi-
nado "bosque". Pero conviene presentar algunos datos acerca de lo que fue ese
lugar, tanto para que no se olvide su historia, como para tener un punto de --
referencia relativo al espectáculo triste que actualmente ofrece.

Dejamos la palabra a Don Mariano de Jesús Torres (a quien tantos han copiado sⁱⁿ
citarlo), y que es una autoridad en asuntos históricos de la ciudad de Morelia.

"Cuando el Sr. Virrey D. Antonio de Mendoza mandó fundar a Valladolid (hoy Mo-
relia), dispuso que en contorno de la ciudad se les repartieran terrenos a los
indios para que fundaran pueblecillos o barrios que les sirviesen de resgar---
do.

" Los naturales que establecieron los pueblos de San Pedro y la Concepción plant
taron varios árboles, que al desarrollarse con el tiempo, formaron el bosque --
que aun admiramos los viajeros.

" Cuando aun existían los referidos pueblecillos de San Pedro y la Concepción, se
veían las chozas o jacales de los indígenas bajo los árboles, teniendo en su ter
terreno que a cada cual pertenecía, humildes jardines de amapolas, garbancillos,
rosas de Castilla, de Jericó, del Norte y té, espuelas de caballero, etc., y --
huertas donde había duraznos, chavacanos, camuesas, perones, higos, limas, na--
ranjas, limones, ahucates y otras frutas; los referidos indígenas, sacaban a --
vender a las puertas de sus jacales las flores y frutas que producían sus tie---
rras y aun vendían también tamalitos y atole de cáscara de cacao. En el jacal
de uno de los indígenas referidos y donde se vendían dichos tamales, había una
corpulenta planta de jazmín, y desde entonces datan los famosos tamales de ese
nombre, pues sucediéndose tal industria de padres a hijos, la conservan hasta
el día los actuales poseedores de esa localidad.

En 1856, siendo gobernador de Michoacán el Sr. Dr. Miguel Silva, se proyectó
formar un paseo elegante en el bosque de San Pedro, y para tal efecto se hizo
un contrato con los indígenas de ese pueblo en virtud de lo cual estos entrega-
ron al gobierno sus terrenos, y se procedió a la formación del paseo.

En fotocopia al Dr. Cortés Oster
28 sept. 1977

Se fijó una convocatoria, ofreciendo premio de 100 ^{piso} a quien presentara al Ayuntamiento un plano para formar el paseo: Nos presentamos al concurso el Sr. Ingeniero D. Guillermo Wando Sarinue y el que esto escribe. Se nombró calificador al señor Profesor de Pintura D. Teodoro Herrera, quien dio su voto a favor del señor de Sorinze y ese fue el diseño que aprobó el Ayuntamiento.

Dividido el terreno en lotes, se les cedió a varios particulares, mediante contrato, con la condición de construir una casa de campo y con bonito jardín circunvalado de enrejado.

Los señores Macouzet hermanos, a quienes se les dio un lote, cumplieron con las condiciones del contrato y formaron el que desde entonces hasta hoy se ha llamado Jardín de Flora. El señor D. Juan B. Gómez comenzó a construir una casa de campo cerca del Jazmín, algún otro apenas dio principio a construir la casa que le correspondía; pero la generalidad no cumplió con lo pactado, pues se limitaron a sembrar maíz, alfalfa, hortaliza, etc., especulando únicamente la tierra.

Pasados los años y en vista de que los poseedores de los lotes no habían dado cumplimiento a las condiciones fijadas en el contrato, se les quitaron y se los pasaron a otras personas que tampoco llenaron su compromiso.

Hace pocos años que se les transfirieron a las que hoy los disfrutan, las -- cuales sí han procurado cumplir las condiciones fijadas y han construido primorosas chalets y han plantado bonitos jardines.

Varios robustos y arrogantes fresnos que embellecían el bosque han sido destruidos inconsideradamente de orden del gobierno, para formar la plazoleta donde se puso un kiosco^K, y además un templete donde tiene lugar el acto cívico el 16 de septiembre; sin embargo, los que han quedado forman un magnífico bosque que existe constituido en magnífico paseo, adornado con varias fuentes, lunetas de fierro, buen alumbrado de luz eléctrica, con calles rectas y planas a las que se les ha dado la denominación de avenidas con los nom-

bres de: Justo Mendoza, Fr. Antonio de San Miguel, Santiago Tapia, Rafael Carrillo, Manuel Ocaranza, Diego Abadiano, Joaquín Fernández de Lizardi, Fr. Ma

II

En la primera parte de esta nota dejamos que D. Mariano de Jesús Torres nos dijera la historia del Bosque de San Pedro (hasta 1905, fecha en que él publicó su obra--tan plagiada y ~~xxxxxxxxxxxxxxxx~~ saqueada--HISTORIA CIVIL Y ECLESIASTICA DE MICHOACAN). Ahora, trataremos de aprovechar la lección histórica para dar base a la pregunta con que iniciamos estas líneas: ¿Estará próximo el día en que el "paseo"--como lo llamaba D. Mariano y seguramente los morelianos de aquel tiempo--se convierta en un fraccionamiento para nuevos ricos?

Tiene el bosque una edad aproximada de 430 años y por ese sólo hecho, aparte de su utilidad como pulmón urbano, merece y ha merecido siempre un respeto--que no se le ha dedicado, pues ya vimos que desde 1856, D. Miguel Silva se quiso hacer un "paseo elegante", y se desplazó a los indios que no solamente habían creado el bosque, sino que habían convertido sus terrenos en hermosas huertas de cuya productividad vivían. Se les quitó para entregarlo a particulares acomodados que, conforme a contrato--que no cumplieron--deberían fincar "casas de campo con bonitos jardines circunvalándolos con enrejado". Por tercera vez, se otorgó la posesión de los lotes a diferentes personas que tampoco cumplieron el compromiso. En 1905--según la fecha de aparición del libro que nos guía, --sí se llenaron los requisitos de posesión; pero "los robustos y elegantes fresnos que embellecían el bosque FUERON DESTRUIDOS INCONSIDERADAMENTE DEL ORDEN DEL GOBIERNO para formar la plazoleta donde se puso un kiosco y un templete para actos cívicos del 16 de septiembre" (lo que fue imitado en fechas muy recientes con lo que se llamó "alameda", ubicada en el espacio que ocupa la explanada frontal al templo de San Diego, del edificio que fue Hospital Militar y ahora ocupa la Facultad de Jurisprudencia, hasta llegar a la esquina donde está el Hotel Acueducto, o sea la vasta explanada en uno de cuyos extremos se levanta la estatua ecuestre del Padre Morelos). Las avenidas "rectas y planas", nada tienen ya de buen piso; de las antiguas fuentes, no queda nada, sino alguna de reciente colocación (porque fue

Trasladada de otro sitio. Igual desventurada suerte corrieron las lunetas de fierro, siendo deficiente el alumbrado y toda la nomenclatura olvidada, al menos para las generaciones actuales (aparece en la primera parte de esta nota, lo mismo que los últimos poseedores de lotes, gracias a la obra de D. Mariano). La extensión del "paseo", en varas, de 236, 320 y sus 1,550 árboles, no sabemos si habrán disminuido por las operaciones de venta, urbanización, y por la destrucción o destrucciones de esos árboles, algunas de las cuales hemos visto y seguimos viendo, todo respectivamente.

En la ^{época} ~~época~~ nuestra, ^{aludida} ~~aludida~~ varias veces ya, en líneas anteriores, podemos afirmar que el bosque es una ruina: casi es un basurero; inadecuadamente se le impuso una pseudotécnica de jardinería antitética del arte en que es mundialmente admirado el Japón; para ello se eliminaron las casas de las gentes más débiles con relación a cualquier clase de poder, y con los cimientos se hicieron radículas prominencias recubiertas de tierra y plantas corrientes; han permanecido edificios del gobierno o de particulares poderosos (Rebullones, etc.) en cuyos solares, o bien se han destruido árboles, o bien no se ha hecho reforestación. La glorieta central con su kiosco viejo, nunca ha visto orquesta alguna ni espectáculo que congregue al pueblo, salvo, en tiempos ya casi remotos, cuando se organizaban las pachangas llamadas "noches mexicanas". ¿Cómo ha de conservarse un bosque, si nadie tiene otro interés que el político-económico en él? Falta el razonamiento de que "los niños" --acaso los "bien"--tengan un lugar de recreo, porque éstos son dueños de vehículos de toda clase y precios para divertirse, y los de escuela--escolapicos--deben utilizar el sistema de anexos específicos que ordena la SEP., en los planteles a que asisten. (Omitimos, por no ser del caso, las deficiencias en este aspecto). ¿Quién pasea o estudia ya en el bosque? Nadie, primero, porque nadie estudia, y segundo, porque ya no es propicio para ser "aula verde", dado que lo frecuentan vagos que buscan lugares como ese para convertirlo en lugar de citas eróticas y en fumaderos de toda clase de estupefacientes. ¿Qué se pretende con ese descuido, si es que se puede hablar de propósitos? Aparentemente, nada; pero se presienten los estrechamientos, ^{por} ~~de~~ que es mira especulativa, y que muy probablemente acabarán por hacer con el viejo lugar --cuyo desarbolamiento es notorio, un FRACCIONAMIENTO DE EXEJO LUJO para los nue-

vos ricos. La historia así nos lo deja ver, en las páginas del señor Torres, y además corrobora el punto de vista político de los ^{supuestos} ~~impuestos~~ encargados de buscar la felicidad de los pueblos, quitándoles a las poblaciones una fuente --salutífera de oxígeno--principalmente ahora que la atmósfera se está saturando de elementos tóxicos(contaminación, como dicen y vuelven a decir las advertencias científicas)--para hacer plazas o recintos adoquinados para marginar presupuestos, como si se siguiera aquel célebre consejo que dio un Obispo al cura

de un pueblecillo miserable:"edifica, hijo, edifica". El cura edificó y se hi--

~~Se destruyó la arboleda donde ahora presiden "los niños héroes". Se tiraron los árboles de la plaza de San Juan de Dios (donde está el monumento de Coampo.~~

No nos explicamos, más bien, no justificamos esta actitud, reprochable en toda la ciudad víctima: con sus paredes "cacarizas"(los enjabelgados se usaron hasta en las columnas del Partenón (Emile Boutmy.-El Partenón.) y si está mal que se "encale" la cantera pulida, como la de la catedral, la de nuestros palacios o--seminarios antiguos, no se justifica rasguñar las paredes que había recubiertas para dejar paños de muro ostentado piedra zampeada. ¿Qué se hizo la fachada del viejo Hospital(que estaba donde ahora se encuentra el Seguro Social)? Las figuras moldeadas de leones, de un Sansón, las que centraban las fuentes de la plaza principal, los arbortantes de lámparas esféricas que estaban colocados en la calle "real" ¿qué se hicieron?

Morelia debe ser transformada (delenda est Morelia, diríamos nosotros parodiando una frase clásica), pero que no se diga un día que no hubo siquiera un ciudadano que dijera en público su verdad acerca del espíritu inepto de quienes están acabando--sin seguir el ejemplo en contrario de Guanajuato-Capital--con la fisonomía de una urbe ilustre, y que por añadidura, con su carácter y estructuras tradicionales, podría dar rendimiento mediante su consideración como objetivo --turístico.

Alfajiper
16 de dic / 75

Nombre de archivo: CRONICA DE LA CIUDAD-EL BOSQUE PASEO DE SAN PEDRO-MANUEL LOPEZ PEREZ
Directorio: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Mis documentos
Plantilla: C:\Documents and Settings\JOSEFINA\Datos de programa\Microsoft\Plantillas\Normal.dot
Título:
Asunto:
Autor: El Retiro
Palabras clave:
Comentarios:
Fecha de creación: 26/04/2011 14:14:00
Cambio número: 2
Guardado el: 26/04/2011 14:14:00
Guardado por: El Retiro
Tiempo de edición: 13 minutos
Impreso el: 26/04/2011 14:15:00
Última impresión completa
Número de páginas: 5
Número de palabras: 1 (aprox.)
Número de caracteres: 6 (aprox.)